

Habilidades socioemocionales y rendimiento académico en adolescentes de una institución educativa pública: Un estudio correlacional transversal

Lizza Anahí Ramírez¹, Juan Alejandro Rodríguez¹

¹ Carrera de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Norte, Asunción, Paraguay

RESUMEN

Introducción: Las habilidades socioemocionales forman parte del desarrollo integral del adolescente y se han asociado, de forma variable, con el desempeño escolar. La magnitud de esa relación no es uniforme entre estudios, y algunos hallazgos son débiles o inconsistentes. **Objetivo:** Describir los niveles de habilidades socioemocionales y examinar su relación con el rendimiento académico en adolescentes de una institución educativa pública. **Materiales y métodos:** Estudio cuantitativo, correlacional y transversal. Se incluyeron 183 estudiantes de 12 a 18 años de una institución educativa pública, mediante muestreo no probabilístico. Las habilidades socioemocionales se evaluaron con un cuestionario de 15 afirmaciones tipo Likert, organizado en cinco dimensiones: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración. El rendimiento académico se representó mediante el promedio escolar. Se describieron las características de la muestra y se analizaron correlaciones de Pearson entre las variables estudiadas. **Resultados:** El promedio escolar medio fue de 3,49 y la puntuación socioemocional total media fue de 51,26 sobre 75. La dimensión con media más alta fue colaboración (10,80), seguida de autoconocimiento (10,64), empatía (10,40), autonomía (10,16) y autorregulación (9,26). Las correlaciones entre el promedio escolar y las dimensiones individuales fueron bajas; solo autoconocimiento y la puntuación total mostraron significación estadística en el análisis reportado. La mayor proporción de participantes se ubicó en el nivel socioemocional autónomo. **Conclusiones:** En esta muestra se observaron niveles socioemocionales predominantemente resolutivos y autónomos, con correlaciones bajas entre las dimensiones socioemocionales y el promedio escolar. Estos hallazgos sugieren una relación limitada entre ambas variables en el contexto evaluado y no permiten inferir impacto causal del desarrollo socioemocional sobre el rendimiento académico.

Palabras clave: adolescencia, aprendizaje, rendimiento académico, habilidades socioemocionales, estudiantes

INTRODUCCIÓN

El desarrollo socioemocional ha adquirido relevancia en el campo educativo porque comprende habilidades que favorecen la autorregulación, la convivencia y la adaptación del estudiante a las exigencias del entorno escolar (1,2). En la adolescencia, estas capacidades se

articulan con cambios cognitivos, emocionales y sociales que pueden influir en la trayectoria académica y en el bienestar general del estudiante.

Metaanálisis recientes sobre programas de aprendizaje socioemocional y sobre inteligencia emocional han descrito asociaciones favorables con el rendimiento académico, aunque los tamaños de efecto suelen ser

Autor correspondiente: Lic. Juan Alejandro Rodríguez, Facultad de Medicina, Universidad del Norte, Asunción, Paraguay
Correo electrónico: juan.rodriguez.466@docentes.uninorte.edu.py

Fuentes de financiación: Este artículo fue presentado para la Convocatoria 2023 del Programa de Iniciación Científica e Incentivo a la Investigación (PRICILA) de la Universidad del Norte (ARTI-23-010-ASU-MED). Los fondos para PRICILA fueron provistos por el Banco SUDAMERIS y el Rectorado de la Universidad del Norte.

pequeños a moderados y la heterogeneidad metodológica entre estudios es considerable (1-5). En línea con esta heterogeneidad, investigaciones en adolescentes de habla hispana han encontrado asociaciones positivas pero débiles o inconsistentes entre habilidades sociales y rendimiento académico (6,7), mientras que estudios longitudinales recientes han mostrado que el vínculo entre conductas prosociales y desempeño académico puede depender de variables intermedias, como la autoeficacia, más que de una relación directa (8).

Diversos estudios empíricos en población adolescente han examinado componentes específicos del aprendizaje socioemocional —competencias relacionales, autoeficacia y soporte del microsistema— como predictores del logro académico, con resultados que respaldan una contribución modesta pero significativa de estas variables (9-11). De manera complementaria, otras investigaciones han señalado que factores contextuales como el clima escolar, la conexión con la escuela, el acoso entre pares y el bienestar subjetivo pueden modificar la expresión de las competencias socioemocionales y su asociación con el desempeño académico (12-16). Esto sugiere que interpretar la relación entre habilidades socioemocionales y rendimiento únicamente en términos de correlación directa puede subestimar la complejidad del fenómeno.

En el ámbito regional, también se han documentado dificultades en dominios como la empatía, el autococonocimiento y el manejo de emociones en escolares de educación básica, así como el impacto de programas de habilidades socioafectivas y éticas en el entorno escolar, lo que refuerza la pertinencia de describir estas capacidades en distintos contextos educativos latinoamericanos (17,18).

En este contexto, resulta pertinente examinar cómo se distribuyen las habilidades socioemocionales en adolescentes escolarizados y cuál es la magnitud de su relación con el promedio académico. El objetivo de este estudio fue describir los niveles de habilidades socioemocionales y examinar su relación con el rendimiento académico en adolescentes de una institución educativa pública.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio cuantitativo, correlacional y transversal en una institución educativa pública. Participaron 183 estudiantes de 12 a 18 años, pertenecientes a distintos grados y cursos del nivel escolar evaluado, seleccionados mediante muestreo no probabilístico.

La variable principal de exposición fue el nivel de habilidades socioemocionales. Para su medición se utilizó un cuestionario de valoración socioemocional integrado por 15 afirmaciones, con tres ítems por dimensión y una escala Likert de frecuencia de cinco puntos, desde 1 para «nunca» hasta 5 para «siempre». Las dimensiones incluidas fueron autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración. La puntuación total osciló entre 15 y 75 puntos y se clasificó en niveles preformal, receptivo, resolutivo, autónomo y estratégico.

La variable de resultado fue el rendimiento académico, representado por el promedio escolar. Las calificaciones se utilizaron como indicador resumido del desempeño académico de los participantes.

El análisis incluyó estadística descriptiva para las variables sociodemográficas y para las puntuaciones socioemocionales. También se evaluó la normalidad de la distribución de las dimensiones socioemocionales y se calculó una matriz de correlación de Pearson entre el promedio escolar, la puntuación total y las dimensiones específicas.

Este estudio se desarrolló en el marco de un trabajo de grado universitario y contó con autorización de las autoridades de la institución educativa para el acceso a los estudiantes, pero no fue evaluado por un comité de ética institucional independiente. No se dispone de un registro detallado del procedimiento de consentimiento informado de los tutores ni de asentimiento de los adolescentes participantes; esta limitación se retoma en la Discusión.

RESULTADOS

La población estudiada estuvo constituida por 183 adolescentes. La distribución por sexo fue de 89 estudiantes del sexo femenino (48,6 %) y 94 del sexo masculino (51,4 %). Por edad, 122 participantes (66,7 %)

se ubicaron entre 12 y 14 años, 52 (28,4 %) entre 15 y 16 años y 9 (4,9 %) entre 17 y 18 años.

En cuanto al nivel escolar, se observó una mayor frecuencia de estudiantes cursando séptimo grado (42 %), seguido de noveno grado (21 %), octavo grado (18 %), primer curso de bachillerato (13 %), tercer curso de bachillerato (4 %) y segundo curso de bachillerato (2 %).

El promedio escolar presentó una media de 3,49, con valores entre 2 y 5. La puntuación socioemocional total mostró una media de 51,26, con valores entre 31 y 68. Entre las dimensiones específicas, la media más alta correspondió a colaboración (10,80), seguida de autoconocimiento (10,64), empatía (10,40), autonomía (10,16) y autorregulación (9,26).

Las pruebas de normalidad mostraron desviación de la distribución normal en todas las dimensiones socioemocionales evaluadas, con valores de significación menores de 0,05.

En la clasificación por niveles socioemocionales, 13 participantes (7,1 %) se ubicaron en el nivel receptivo, 74 (40,4 %) en el resolutivo, 90 (49,2 %) en el autónomo y 6 (3,3 %) en el estratégico. No se reportaron participantes en el nivel preformal.

La correlación entre el promedio escolar y la puntuación socioemocional total fue baja ($r = 0,163$; $p = 0,028$). Entre las dimensiones específicas, autoconocimiento mostró una correlación baja con el promedio escolar ($r = 0,178$; $p = 0,016$). Las correlaciones de autorregulación ($r = 0,118$; $p = 0,112$), autonomía ($r = 0,082$; $p = 0,271$), empatía ($r = 0,048$; $p = 0,518$) y colaboración ($r = 0,130$; $p = 0,080$) con el promedio escolar fueron bajas y no alcanzaron significación estadística en el análisis informado.

Las correlaciones entre cada dimensión y la puntuación socioemocional total fueron de magnitud moderada a alta. Dado que la puntuación total se construye a partir de esas mismas dimensiones, este hallazgo debe interpretarse como coherencia interna descriptiva del instrumento reportado y no como evidencia de relación con el rendimiento académico.

DISCUSIÓN

La relación entre habilidades socioemocionales y rendimiento académico observada en esta muestra fue de magnitud baja, un patrón compatible con la evidencia acumulada en metaanálisis recientes sobre aprendizaje socioemocional e inteligencia emocional, en los que los tamaños de efecto sobre el logro académico suelen ser pequeños a moderados (1-5).

En esta muestra de adolescentes de una institución educativa pública predominó el nivel socioemocional autónomo, seguido del resolutivo, y la dimensión con media más alta fue colaboración, mientras que autorregulación presentó la media más baja. La distribución por sexo fue relativamente equilibrada, con una proporción algo mayor de varones, y la concentración de participantes en séptimo grado sugiere una muestra con mayor representación de los primeros años del nivel evaluado, lo que conviene considerar al interpretar la generalización de los hallazgos.

La puntuación socioemocional total y la dimensión de autoconocimiento mostraron correlaciones bajas con el promedio escolar, mientras que las demás dimensiones no alcanzaron significación estadística. Este patrón es compatible con estudios previos que describen asociaciones positivas, pero débiles o inconsistentes, entre habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes hispanohablantes (6,7), así como con investigaciones que sitúan el vínculo entre competencias socioemocionales y desempeño académico como dependiente de variables intermedias más que de una relación causal directa (8-11).

Las correlaciones moderadas a altas entre cada dimensión específica y la puntuación total no aportan evidencia adicional sobre la relación con el rendimiento académico, ya que reflejan la coherencia interna esperable de un instrumento cuyas subescalas componen el puntaje global. Este hallazgo no debe confundirse con una asociación más fuerte entre habilidades socioemocionales y aprendizaje académico.

Distintas investigaciones han señalado que el clima escolar, la conexión con la escuela, el acoso entre pares y el bienestar subjetivo se asocian con el desempeño escolar y pueden actuar como factores contextuales o

mediadores del vínculo entre desarrollo socioemocional y rendimiento (12-16). Esto sugiere que interpretar los hallazgos de este estudio solo en términos de correlación directa puede subestimar la complejidad del fenómeno evaluado.

Desde una perspectiva regional, estos resultados son consistentes con investigaciones latinoamericanas que han documentado dificultades en dominios socioemocionales específicos en escolares de educación básica y que han subrayado la pertinencia de programas orientados al fortalecimiento de habilidades socioafectivas y éticas en el entorno escolar (17,18). Estos antecedentes respaldan la utilidad de continuar describiendo el desarrollo socioemocional en distintos contextos educativos de la región, más allá de establecer una relación de impacto sobre el rendimiento.

Entre las limitaciones del estudio se encuentran el carácter transversal del diseño, la procedencia de una sola institución educativa, el uso de medidas resumidas del rendimiento académico y de las competencias socioemocionales, y la ausencia de información documentada sobre las propiedades psicométricas del instrumento aplicado. El estudio tampoco contó con evaluación de un comité de ética institucional independiente, por haberse desarrollado como trabajo de grado universitario, y el registro disponible no detalla el procedimiento de consentimiento informado de los tutores ni de asentimiento de los adolescentes participantes; esto debe subsanarse antes de cualquier extensión del estudio. Además, la no normalidad observada en todas las dimensiones evaluadas obliga a interpretar con cautela los coeficientes de correlación de Pearson reportados, ya que un análisis con coeficientes no paramétricos podría ser más apropiado para estos datos. Aun así, el estudio aporta una descripción local útil para futuras investigaciones y para el diseño de intervenciones escolares orientadas al bienestar y al aprendizaje adolescente.

En conclusión, en los adolescentes evaluados se observaron niveles socioemocionales predominantemente resolutivos y autónomos, con correlaciones bajas entre las habilidades socioemocionales y el promedio escolar; la dimensión de autoconocimiento y la puntuación socioemocional total mostraron asociaciones estadísticamente significativas, aunque de baja magnitud. Estos hallazgos respaldan una relación limitada

entre ambas variables y no permiten establecer impacto causal ni inferencias amplias sobre el aprendizaje adolescente.

REFERENCIAS

1. Corcoran RP, Cheung ACK, Kim E, Xie C. Effective universal school-based social and emotional learning programs for improving academic achievement: a systematic review and meta-analysis of 50 years of research. *Educ Res Rev*. 2018;25:56-72. doi: <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2017.12.001>
2. Zhao Y, Sang B. The effect of social-emotional learning programs on elementary and middle school students' academic achievement: a meta-analytic review. *Behav Sci (Basel)*. 2025;15(11):1527. doi: <https://doi.org/10.3390/bs15111527>
3. Ha C, McCarthy MF, Strambler MJ. Disentangling the effects of social and emotional learning programs on student academic achievement across grades 1-12: a systematic review and meta-analysis. *Rev Educ Res*. 2025. doi: <https://doi.org/10.3102/00346543251367769>
4. MacCann C, Jiang Y, Brown LER, Double KS, Bucich M, Minbashian A. Emotional intelligence predicts academic performance: a meta-analysis. *Psychol Bull*. 2020;146(2):150-186. doi: <https://doi.org/10.1037/bul0000219>
5. Quílez-Robres A, Usán Supervía P, Lozano-Blasco R, Salavera C. Emotional intelligence and academic performance: a systematic review and meta-analysis. *Think Skills Creat*. 2023;49:101355. doi: <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2023.101355>
6. Torres Díaz SE, Hidalgo Apolo GA, Suarez Pesántez KV. Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Horizontes Rev Investig Cienc Educ*. 2020;4(15):267-276. doi: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.114>
7. Núñez Hernández CE, Hernández del Salto V, Camino D. Las habilidades sociales en el rendimiento académico en adolescentes. *Rev Comun SEECI*. 2018;37-49. doi: <https://doi.org/10.15198/seeci.2018.0.37-49>
8. Cruz AM, Carlo G, Gülseven Z. A longitudinal study of prosocial behaviors predicting later academic performance in US Latine early adolescents. *J Adolesc*. 2024;97(1):113-123. doi: <https://doi.org/10.1002/jad.12401>
9. Atkins JL, Vega-Uriostegui T, Norwood D, Adamuti-Trache M. Social and emotional learning and ninth-grade students' academic achievement. *J*

Intell. 2023;11(9):185. doi:

<https://doi.org/10.3390/jintelligence11090185>

10. McCormick MP, Cappella E, O'Connor E, McClowry SG. Social-emotional learning and academic achievement. *AERA Open*. 2015;1(3). doi: <https://doi.org/10.1177/2332858415603959>
11. Fairless ME, Somers CL, Goutman RL, Konecki JL. Adolescent achievement: relative contributions of social emotional learning, self-efficacy, and microsystem supports. *Educ Urban Soc*. 2020;53(5):561-584. doi: <https://doi.org/10.1177/0013124520962085>
12. Daily SM, Mann MJ, Kristjánsson ÁL, Smith ML, Zullig KJ. School climate and academic achievement in middle and high school students. *J Sch Health*. 2019;89(3):173-180. doi: <https://doi.org/10.1111/josh.12726>
13. O'Malley MD, Voight A, Renshaw TL, Eklund KR. School climate, family structure, and academic achievement: a study of moderation effects. *Sch Psychol Q*. 2015;30(1):142-157. doi: <https://doi.org/10.1037/spq0000076>
14. Wang W, Vaillancourt T, Brittain H, McDougall P, Krygsman A, Smith D, et al. School climate, peer victimization, and academic achievement: results from a multi-informant study. *Sch Psychol Q*. 2014;29(3):360-377. doi: <https://doi.org/10.1037/spq0000084>
15. Neumark-Sztainer D, Perry CL. Peer harassment, school connectedness, and academic achievement. *J Sch Health*. 2003;73(8):311-316. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1746-1561.2003.tb06588.x>
16. Steinmayr R, Heyder A, Naumburg C, Michels J, Wirthwein L. School-related and individual predictors of subjective well-being and academic achievement. *Front Psychol*. 2018;9:2631. doi: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02631>
17. Mena Edwards MI, Romagnoli Espinosa C, Valdés Mena AM. El impacto del desarrollo de habilidades socioafectivas y éticas en la escuela. *Rev Electron Actual Investig Educ*. 2009;9(3):1-21. Disponible en: <https://www.re-dalyc.org/pdf/447/44713064006.pdf>
18. Valencia Pereira DJ, Vera Ostaiza TA. El estado socioemocional en el desempeño académico de los estudiantes de la educación básica. *Rev Mapa*. 2021;5(23). Disponible en: <https://www.revista-mapa.org/index.php/es/article/view/274>